

**“Cumplí con el deber que me impuse, cual fue, entregarme en cuerpo y alma a un deporte al que entregué mi juventud”**



POR CELIA BARQUIN.

Seve Ballesteros nos habla de sus inicios en el golf, un deporte considerado totalmente elitista durante casi todo el siglo XX y que ahora es el deporte individual más practicado en EE.UU y Japón y el segundo en España.

Todo gracias a Seve, un hombre de origen humilde que siendo joven tuvo que buscarse la vida para hacerse un hueco entre los grandes, consiguiendo llegar a lo más alto, dejando una huella profunda en todos nosotros, que hizo que muchos de los que probamos una vez nos engancháramos para siempre.

El juego en principio es fácil, catorce palos, una bola y un campo de golf. Pero la verdadera cara del golf es otra.

Porque con cada palo se hace una distancia y unos golpes diferentes, que el viento, la lluvia, el frío, el calor y los campos de golf en los que nos encontramos árboles, obstáculos, greens, roughs... Por no hablar del exigente reglamento, que al más mínimo descuido te penaliza sin piedad y que en ocasiones te ayuda a salir de situaciones muy complicadas.

Es toda una aventura, a pesar de que ahora es sencillo. Imagínense cuando Severiano empezó hace más de 40 años...

### **Seve, conseguiste lo imposible: hacer popular un deporte elitista. ¿Fuiste consciente mientras competías de lo que estabas logrando?**

Cuando competía, solo me centraba en lo que estaba haciendo. Mi mente no tenía otra ocupación.

Mi única aspiración cuando participaba en Torneos se limitaba a jugar para ganar.

Posteriormente cuando ya mi carrera tomó la senda de los triunfos, comencé a pensar en que lo que estaba haciendo, podría generar que el Golf fuese siendo, poco a poco, popular en España.

Y pienso que lo conseguí. Y lo mismo digo en cuanto a los campos públicos se refiere.

### **¿Cómo era tu vida con tus padres y hermanos cuando eras niño?**

Mi vida entre padres y hermanos, transcurrió como en tantas otras familias. En aquellos tiempos, el ocio no existía. Nos ayudábamos los unos a los otros y, fue aquel entorno, el que me ayudó con el paso del tiempo, a centrarme en lo que más me gustaba. El golf era mi pasión. En mi casa, todos estuvieron a mi lado. Si los que te rodean te dan buenos consejos y protegen, facilitan mucho las tareas que uno quiere realizar.

### **Hoy en día comenzar a jugar al golf es bastante sencillo, sin embargo tus comienzos fueron todo lo contrario, y eso que vivías pegado al Real Golf de Pedreña. Allí trabajaste como caddie. ¿no era muy duro para un niño de nueve años cargar con una bolsa de palos durante más de cuatro horas?**

Tienes razón Celia. Hoy, los comienzos en el Golf para cualquier aficionado son demasiado sencillos. Todo el mundo tiene los mejores materiales y, campos diversos, donde poder dar rienda suelta a su afición.

Yo, sin embargo, me las tuve que arreglar, hasta llegar a entrenar, cuando la noche se hacía presente.

No tuve ninguna facilidad, salvo que algún socio del Club (Pedreña), cuando yo les hacía de caddie me dejaban jugar con ellos. El doctor Santiago Ortiz y Valentín Valle fueron mis valedores.

A mí no me importaba llevar la bolsa al hombro con ocho años, lo que me importaba era disfrutar jugando. Aquellos años de tanta prohibición fueron para mí los que me dieron fuerza para sentar las bases de mi futuro como deportista.

**¿Qué recuerdos te traen tus comienzos en la playa inventándote golpes con un hierro 3 y unos hoyos imaginarios hechos con latas de tomate y palos de arbustos?**

Nunca olvidé, ni olvidaré, lo mucho que disfruté inventando golpes en hoyos imaginarios, compuestos con latas de tomate y palos de arbustos. Con el hierro 3, único palo que poseía tuve que ingeniármelas, para inventar todo tipo de golpes.

Creo que aquel principio lleno de dificultades, fue el que me catapultó hacia una carrera plena de éxitos y satisfacciones.

**Te colabas por la noche al campo de golf a entrenar sin que te pillasen. ¿perdiste muchas bolas?**

Ciertamente. Muchas noches me colaba en el campo de golf. Entrenaba con varias bolas, pero recuerdo que perdía muy pocas, dado que yo sentía como la impactaba y, por tanto, hacia donde solían reposar. Era muy emocionante. Lo prohibido, excitaba mi mente. Aquel plus de invisibilidad, hizo que mi concentración se desarrollará de una manera especial.

**¿Cuál era el castigo si te pillaban?**

Me pillaron en contadas ocasiones. Solían cogerme in fraganti (curiosamente) cuando jugaba al atardecer-anochecer. Y el castigo era no entrar en el recinto durante cierto tiempo. Un mes, fue el más duro que padecí.

**¿Crees que tu habilidad, imaginación, talento y seguridad se deben en gran parte a tus duros comienzos?**

No solamente lo creo, sino que lo afirmo. Los momentos duros te hacen muy fuerte, y mucho más, si crees ciegamente en lo que haces. Desarrollé un sexto sentido que, me hacía “ver” cosas que, de otro modo, quizá no hubiese podido describir.

**94 títulos, entre ellos cinco grandes, ganador más joven del siglo del Open Británico, a los 20 años ya habías ganado en los cinco continentes, alguien comentó que tu forma de mirar y tú valentía jugando congregaban multitudes ¿Cómo asimilaste todo esto? ¿Habías soñado alguna vez con algo parecido?**

Lo especial de mi carrera, no son los títulos logrados sino cómo los conseguí.

Mi forma de jugar pasaba por divertirme. Y también por divertir al espectador.

La gente estaba de mi lado, porque les garantizaba espectáculo. En Japón y en las Islas Británicas, el público quería que yo ganase porque me sentían cerca de ellos.

En América, también me querían mucho, excepto algunos (pocos) jugadores que me veían como un intruso que les quitaba sus dólares.

Personalmente, supe asimilar todo, lo bueno y menos bueno. Mi máxima atención se centraba única y exclusivamente en saber competir, para ganar.

Los sueños me indicaban que para lograr lo que quería debía centrarme en el trabajo y la constancia.

Yo amé este deporte y, las multitudes supieron corresponderme, porque yo fui un jugador que me entregaba.

**Participaste nada menos que seis veces en la Ryder Cup, y fuiste capitán de, para muchos, la Ryder más bonita ganada por Europa (mis padres y sus amigos hablan mil veces de ello). Este año, ha ganado Europa, y te han dedicado el triunfo, sigues siendo un ídolo para ellos, ¿Cómo te sientes por ello?**

Si no creo mal recordar, participé en ocho ocasiones, más otra, como capitán del equipo europeo, y en todas puse el máximo de entrega.

Hice ver a los europeos que debíamos sentirnos tan buenos o mejores que los americanos.

Europa, desde siempre se había sentido perdedora frente a los americanos y eso yo no podía admitirlo.

Nos faltaba espíritu ganador, entrega y sentido de equipo. Y aquí fue donde yo puse el granito de arena que nos faltaba para no doblegarnos frente a USA.

Y por esta razón pienso, que mis colegas de este año tuvieron el magnífico detalle de brindarme el triunfo. Ellos saben que mis sentimientos, siempre estarán presentes. Mi agradecimiento ante tanto cariño y halago, siempre lo tendré presente.

***Lee Trevino: "Seve lo tiene todo, toque, poder, saber, coraje y carisma"***

***Ben Crenshaw: "Seve juega golpes que yo no imagino ni en sueños"***

**Hay mil fotos tuyas golpeando a la bola realmente espectaculares: de rodillas, encima de un árbol, desde un aparcamiento.... He buscado el video del famoso golpe que diste con la madera 3 en la Ryder Cup, pero no lo he encontrado. ¿Cómo fue?**

Te lo explico.

14-16 de octubre de 1983. Ryder Cup. PGA NATIONAL GOLF CLUB, Palm Beach Gardens, Florida.

Se jugaba el primer match individual del último día. Jugué contra Fuzzy Zoeller, vencedor del Masters de 1979. Yo precisamente había ganado el Masters de Augusta seis meses antes. Era un rival muy duro. En el tee del 18 llevábamos el match empatado. El último hoyo era un par 5 de 578 yardas, con búnkers en el lado izquierdo y agua en el lado derecho. Conecté un drive no bueno y la bola se quedó hundida en la pared de hierba de un búnker. Al ser bermuda era muy difícil sacarla de allí, solo pude jugar el wedge. Pero apenas la moví 20 metros y en dirección a otro búnker. La bola reposó bastante cerca de la pared del búnker, tanto es así, que la solución normal era golpearla con el sand-wedge hacia un lado.

En definitiva, como mi posición era bastante comprometida, y el match era vital, tuve que arriesgar al máximo para no perderlo. Aunque la situación era casi imposible, no lo pensé más, cogí la madera 3. Con el frente del búnker muy cerca, golpeé con toda mi alma la bola que salió como un cohete (voló unos 235 metros), alcanzando el borde del green. Así conseguí empatar el partido, que teóricamente tenía perdido. Fue un golpe excepcional.

**Ganaste muchos torneos y mucho dinero. ¿Cumpliste algún sueño inmediato?**

Cumplí con el deber que me impuse, CUAL FUE, entregarme en cuerpo y alma a un deporte al que entregué mi juventud.

Después de retirarme hice un balance de lo que fue mi carrera deportiva.

Y lo que más me satisface de ella, es haber logrado que el golf haya entrado en las casas de los españoles. Esto, y los campos públicos, hacen sentirme orgulloso.

**Tras 30 años de competición decides abandonar la competición por problemas de espalda. Todos sabemos que ahora estas compitiendo de otra forma y que también te están yendo muy bien las cosas, poco a poco y con mucho esfuerzo y paciencia. Pero tú de eso sabes mucho, explícanos que es y cómo va el "Desafío Ballesteros".**

La vida es un partido continuo de encuentros y desencuentros.

Ahora me enfrento a una situación que, también otra gente está padeciendo y con la cual me identifico.

Desde hace dos años, continúo peleando contra una enfermedad, a la que no pienso darle la espalda. Por esta razón he creado la Fundación Seve Ballesteros. Quiero ayudar a la Ciencia, para que algún día este mal sea desterrado.

Durante más de 30 años competí con fuerza y entrega. Ahora, en esta diferente situación que me encuentro también día a día, lucho por salir ganador.

**La gente suele hablar de la simpleza de este deporte (meter una bolita en un agujero), cuando en realidad jugar al golf es una aventura en toda regla, me encantaría que este deporte se extendiera entre los jóvenes ¿Cómo les animarías y convencerías?**

El golf es un deporte que una vez es conocido por la gente, la opinión sobre el mismo cambia radicalmente.

Este deporte, incita pasión y provoca superación.

Yo aconsejaría a los jóvenes que probaran sus aptitudes. Digo esto, porque si quieren superarse a sí mismos, aquí está el reto.

Retarse uno mismo, es adquirir un bonito desafío. Por esta razón, el Golf engancha.

**¿Es verdad que en tu primer torneo como profesional quedaste en última posición y en el último también?**

Efectivamente. En Portugal quedé el último y en EE.UU, ya como senior, obtuve el mismo resultado.

¡Otro récord para mis estadísticas!